

Cara y cruz de los conciertos de Hamp

Por Alberto Llorach

No les voy a hacer una reseña de los conciertos que LIONEL HAMPTON (así, todo en mayúsculas), nos ofreció en el Windsor los días 12 y 13 de Marzo, voy sencillamente a exponerles varios de mis puntos de vista, todos ellos completamente sinceros.

.....

No tuve ocasión, por encontrarme de viaje, de poder asistir a los conciertos Hampton del año pasado. Pero dudo de que en ellos hubiera disfrutado lo que disfruté en los del presente. La orquesta de Hampton, podríamos definirla como una máquina generadora de ritmo y swing. El clima alcanzado en muchas de sus interpretaciones, es difícilmente superable. Sus solistas, no digo que sean de primera fila, pero evidentemente si como tales no son inmejorables, son por lo menos unos swing-men excelentes. Los que más me gustaron fueron Bobby Plater, Scoville Brown, Julius Brooks, a veces Phatz Morris al trombón (no a la armónica), Eddie Chamblee, June Gardner, el pianista y, como no, Lionel Hampton.

.....

No dudo que esta orquesta es muy superior a la que trajo el año pasado. La sección de metales y de saxos, tienen un swing, un volumen, que raramente pueden alcanzar otras orquestas. Muchas veces me recordaban las grabaciones del conjunto de Count Basie por su fuerza y volumen.

.....

Eddie Chamblee en el saxo tenor me pareció estupendo, el mejor solista del conjunto, particularmente en «Flying Home» con su larga serie de solos. Cuando no toca al saxo, con la pandereta imprime un ritmo extraordinario al resto del conjunto. Hay que ver la sonoridad que obtiene la orquesta, cuando todos los músicos se convierten en sección rítmica, con maracas, panderetas y demás, para acompañar muchas de las actuaciones de Lionel. En la sección de trompetas, quiero destacar al especialista de los sobreagudos, Julius Brooks. Los demás no acabaron de gustarme como solistas, si bien hay que reconocer que no tuvimos ocasión de escucharlos muy largamente.



Bobby Plater

.....

La sección rítmica, excelente. El batería, quizás me hubiera gustado más si no hubiera golpeado tan fuerte con los palillos, ya que algunas veces incluso dificultaba poder oír los solos de Hamp. Verdadera lástima fué la enfermedad que impidió al contrabajo Peter Badie, poder actuar, primero porque nos quedamos sin poderle oír, y segundo porque la guitarra tuvo que hacer las veces de contrabajo y no nos pudo deleitar con sus actuaciones. De todas formas podemos asegurar que se trata de una sección rítmica excelente, particularmente cuando se halla reforzada por la pandereta de Eddie Chamblee.

.....

Curley Hamner, con un swing inmenso, igual cuando baila que cuando toca la batería. El ritmo que imprime al conjunto en «Flying Home», me parece insuperable. En cuanto a los cantantes, regulares nada más.

Lástima no haber tenido entre nosotros otra vez a Sonnie Parker.

.....

Referente a los conciertos, creo que fueron infinitamente superiores los del día 13 a los del 12, sin por ello querer indicar que no me gustaron los del primer día. En cuanto a Hampton en plan solista, indiscutiblemente cuando más me gustó, fué en el concierto del día 13 por la tarde. Personalmente, nunca y en discos muy pocas veces, he escuchado a Lionel tan inspirado como en sus actuaciones de aquella tarde.

.....

Lionel, es más que nunca un gigante de la música de jazz, tanto como lo pueda ser Louis Armstrong. Igual al piano que a la batería, posee un swing inmenso del que hace gala en sus solos, llenos de inspiradas ideas. Por muchas veces que le oiga,

Pasa a la página 5